RESEÑA HISTORICA DE LA POBLACION Y LOS RECURSOS NATURALES DE LA PENINSULA DE OSA, 1848-1981

Bárbara E. Lewis

Candidata para Ph.D. en Geografía
Universidad de California, Berkeley

Durante los últimos 133 años desde la fundación del primer pueblo humilde a la orilla del Golfo Dulce hasta el presente, se ha visto desenvolver en la península de Osa un proceso de desarrollo impulsado por el aumento de la población colonizadora y sustentado con la explotación de los diversos recursos naturales de esta zona. Considerando este proceso desde la perspectiva de la ecología cultural, es necesario dar importancia no solamente al progreso material de los pueblos, sino también a las relaciones entre estos y el ambiente proveedor de sus recursos. Visto en esta forma, la historia de una región llega a ser más que un simple recuento de acontecimientos pasados, pudiendo suministrar datos esenciales para entender la situación actual de una población y su medio natural. Aún más, puede ayudar a resolver los problemas presentes y futuros relacionados con el desarrollo. Esta parte de la geografía histórica es la que enfoca esta ponencia, la cual proviene de una investigación más amplia de la tesis de doctorado en geografía, actualmente en preparación.

Los colonos hispanoamericanos que llegaron a la región del Golfo Dulce a mediados del siglo pasado, no fueron los primeros seres humanos en conocer la belleza de esta zona, ni vivir de sus recursos naturales. Existen evidencias arqueológicas, aunque poco estudiadas, que en tiempos pasados poblaciones indígenas de los grupos culturales de Gran Chiriquí habitaban los esteros y valles aluviales en la zona costera de la península de Osa. (1) Sin embargo, estas poblaciones debieron haber desaparecido de la península antes o durante la época de la conquista española. En 1731, de acuerdo con un náufrago inglés, la costa alrededor del Golfo Dulce estaba deshabitada. (2)

Al establecerse los primeros colonos no indígenas en aquellas tierras, se encontraron con una región desplobada, selvática, y al parecer virgen; que les ofrecía una riqueza de recursos naturales inexplotados. La mayoría de ellos provenían de la provincia de Chiriquí, bastante poblada en ese entonces (3) en busca de nuevas tierras agrícolas. Los llamados "chiricanos", gente mestiza, fuerte y resistente, estaban ya bien adaptados a vivir en las zonas marítimas calientes, a pesar de las enfermedades tropicales y el clima lluvioso que debían soportar. Por medio de un valioso documento recién descubierto en los Archivos Nacionales, (4) se puede precisar el inicio del primer pueblo de Golfo Dulce con la llegada de su fundador y primer Jefe Político Juan Mercedes Fernández, el 31 de agosto de 1848. Por los esfuerzos del señor Fernández se hizo posible la inmigración de muchos chiricanos que deseaban poblar estas tierras, mientras quedó asegurado que la nueva población permanecería bajo la bandera de Costa Rica.

Antes de detallar el proceso histórico de desarrollo, es necesario mencionar algunos datos geográficos generales. La península de Osa abarca unas 150,000 hectáreas en la región sureste o Pacífico Sur de Costa Rica. La topografía se caracteriza en un 80 por ciento por filas con laderas abruptas y pendientes fuertes; donde las áreas planas se concentran en las llanuras del Golfo Dulce, la cuenca de Corcovado, algunos valles pequeños y vegas de varios ríos alrededor de la costa. El punto más alto de la península alcanza los 782 metros sobre el nivel del mar, en una pequeña área de *bosque pluvial premontano* según el sistema de Holdridge ([5]), formando las cabeceras de seis ríos principales. Más del 90 por ciento de la península pertenece a tres bioclimas *muy húmedos*, donde *el bosque muy húmedo tropical* es el más extenso. ([6]) La parte sureste de las llanuras de Golfo Dulce goza de un clima menos lluvioso, propio del *bosque húmedo tropical*, y en esta área fue precisamente donde se concentró la mayor actividad colonizadora hasta tiempos recientes. La precipitación promedio varía entre 3 500 a 7 000 milímetros anuales.

Geológicamente, la península de Osa está compuesta de rocas metamórficas, volcánicas y sedimentarias, las más viejas perteneciendo al llamado Complejo de Nicoya. Por ser una zona afectada por los movimientos relativos entre placas tectónicas, son frecuentes los temblores en esta región del país. Desde la perspectiva de recursos naturales, es importante la existencia de placeres de oro sobre una gran parte de la península. Dentro de los depósitos marinos clásticos, hay posibilidades de encontrar carbón mineral, gas natural o petróleo, aunque no se ha comprobado la existencia de estos para una explotación comercial.

Los suelos de la mayor parte de la península no son aptos para la agricultura ni la ganadería. En un 80 por ciento son ultisoles e inceptisoles: suelos en general rojos, profundos, arcillosos y ácidos, características que los hacen apropiados únicamente para usos forestales, máxime considerando la alta precipitación y las fuertes pendientes donde se ubican estos suelos. Aún en las áreas planas de la península, los suelos pueden tener limitaciones para uso agropecuario, como los mal drenados en la cuenca de Corcovado, o los suelos arenosos de las costas, con poco a ningún desarrollo. ([7]) Los suelos más fértiles son los aluviales de textura media, profundos y bien drenados, que se encuentran en extensiones ribereñas muy reducidas.

La riqueza de la región de Golfo Dulce está en su flora y fauna. A pesar de los suelos pobres, la vegetación natural de la península es exuberante, con bosques tropicales altos, majestuosos, y recargados de especies de árboles y otras plantas útiles. Sirven de almacén de nutrientes necesarios para los cultivos, protegen los suelos y los recursos hídricos, y proveen de alimentos a una fauna rica y variada. Igualmente los esteros, manglares y otros ecosistemas acuáticos son de alta productividad biológica representando fuentes importantes de alimentos altos en proteínas, además de otros recursos.

Volviendo a la historia, recordamos que al llegar los primeros colonos a orillas del Golfo Dulce, la península de Osa contaba con una cobertura de bosques intacta, una abundancia de fauna, y otros recursos naturales por descubrir. El proceso de desarrollo iniciado en 1848 ha tenido dos resultados: el aumento paulatino de la población colonizadora, acelerado en tiempos recientes; y la explotación cada vez mayor de los recursos naturales. Para resumir este proceso es conveniente separarlo en cuatro etapas históricas principales, que son las siguientes:

1. 1848-1937. *Colonización agrícola espontánea por los chiricanos.*

Como ya se mencionó, el costarricense Juan Mercedes Fernández canalizó el flujo original de inmigrantes procedentes de Chiriquí, deseosos de cultivar tierras nuevas en la región del Golfo Dulce. Acostumbrados a comer mucha carne de caza, pescado y mariscos, además de varios cultivos, frutas y animales

domésticos, los chiricanos encontraron en la Península de Osa fauna abundante y tierras más fértiles que las ya agotadas u ocupadas por grandes fincas ganaderas en la provincia de Chiriquí. Pasados los años, llegaron más colonos huyendo del estancamiento económico del istmo panameño causado por las consconstantes guerras fratricidas en Colombia.

En este período se estableció el caserío de Santo Domingo, antes llamado Golfo Dulce y hoy Puerto Jiménez, que cambió de sitio dos veces a razón de varios temblores y terremotos que provocaron el hundimiento de los pueblos viejos y la invasión del mar. Santo Domingo contaba con unos 200 habitantes en 1885, ([8]) y con igual número distribuido alrededor del Golfo Dulce. Durante esta época prevalecía una economía de subsistencia, basada en la caza, la cría de ganado y cerdos, y la agricultura. El poco comercio que había, dependía de viajes incómodos y riesgosos por mar en barcos de vela (luego de motor) hasta Puntarenas. Los productos principales de exportación fueron la carne de res seca, manteca de cerdo, aceite de coco, y conchas de perla. También vendieron frutas y otros víveres a los barcos que con poca frecuencia atracaron frente al pueblo.

La población en la costa de Golfo Dulce siguió creciendo; de acuerdo con los censos oficiales, esta fue de 392 personas en 1883, 523 en 1892, y 1.195 en el año 1927. ([9]) Sin embargo la zona quedó aislada y marginada de las actividades económicas principales del país. La gente dependía más de los recursos locales que los traídos por el comercio. El área deforestada y en fincas se limitó a un porcentaje minúsculo de la península, a lo largo de la costa del Golfo Dulce.

2. 1937-1957. *Influencia de la Compañía Bananera.*

En el año 1922 la United Fruit Company, preocupada por las enfermedades en sus plantaciones de banano en la Zona Atlántica, empezó a investigar la región del Golfo Dulce, buscando las tierras más adecuadas para el cultivo de esta fruta. ([10]) Durante las décadas de 1920 y 1930, la compañía adquirió en "gracias", o por terceros, terrenos extensivos de las tierras más fértiles en el delta de los ríos Térraba y Sierpe, y en otras regiones con suelos aptos para su propósito. De 1935 a 1942 la Compañía Bananera levantó plantaciones en Palmar, un ferrocarril hasta Golfito, y toda la infraestructura portuaria de este sitio, que antes solo contaba con unos pocos ranchos.

Las oportunidades para empleo con la compañía a partir del año 1937, junto con el descubrimiento de oro en la península de Osa en el mismo año, causó un aumento repentino en la inmigración a esta región desde Panamá, Nicaragua, y otras partes de Costa Rica. Este incremento en la población, a la vez, estimuló la expansión de fincas ganaderas y aceleró la conversión de bosque a pasto en las fincas alrededor de Puerto Jiménez, con el objeto de satisfacer en parte la demanda extraordinaria de alimentos. A través de contratos de compra iniciados en 1937, la Compañía Bananera también alentó la siembra de banano en fincas particulares a lo largo del Golfo Dulce y por los ríos Sierpe y Térraba, hasta que las enfermedades terminaron con los bananales o se cancelaron los contratos en 1942.

Durante este período la economía de subsistencia se convirtió en una de comercio. Se extendieron las talas en forma precipitada para criar más ganado, cerdos, y producir bananos así como otros artículos para la venta. En el sector agrícola, este patrón siguió en vigencia hasta la década de los años sesenta, con un mayor énfasis en la ganadería.

La introducción de tecnología nueva en forma de lanchas de motor, transporte aéreo, aserraderos, dragas y otra maquinaria, facilitó la explotación comercial de varios recursos en la península. Entre otros figuraba la copra, o aceite de coco; el oro; cáscara de mangle para las tenerías; carbón de leña; carne de caza; piel de lagartos; plantas medicinales y maderas de toda clase, sobre todo para construcción.

3. 1957-1972. *Explotación acelerada de los recursos naturales con la introducción de capital extranjero, infraestructura y tecnología nueva.*

Aunque la influencia de la Compañía Bananera sobre el desarrollo de la península fue básicamente indirecta, a partir del año 1957 se da una intervención directa por parte de otra compañía extranjera, la que inició una nueva época en la historia de esta región. Basado en la riqueza forestal que aún quedaba, la compañía norteamericana Osa Productos Forestales compró unas 47 000 ha, lo cual significaba una tercera parte del territorio de la península. En los años siguientes, esta compañía explotó las maderas finas cerca de su centro de operaciones en Rincón, e invirtió millones de dólares en infraestructura y tecnología importada, incluyendo un campo de aterrizaje, dos muelles, caminos, puentes, edificios, un aserradero, tractores, camiones y maquinaria agrícola.

En este período también se vio terminada hasta la frontera con Panamá la Carretera Interamericana, facilitando la entrada de nuevos colonos agrícolas a la región del Golfo Dulce desde otros lugares en Costa Rica. De igual manera, se inició el desarrollo de un sistema de caminos internos en la península de Osa, desde Puerto Jiménez hacia el sur y hacia el noroeste por la milla marítima. Sin embargo, al entrar la década de los años setenta, el caballo y la carreta de bueyes todavía representaban las formas de transporte más comunes, y habían pocos vehículos motorizados.

Empezando en la década de los años sesenta, se introdujo una maquinita sencilla —la motosierra— que revolucionó la apertura de fincas particulares antes abiertas con hacha y sudor. La tasa de deforestación aumentó en forma considerable con este instrumento, permitiendo la expansión de las fincas ganaderas por casi todas las llanuras de Golfo Dulce, y en zonas más adentro y alejadas de Puerto Jiménez. La motosierra sería importante en la época siguiente también, cuando los pleitos entre la Osa Productos Forestales y los campesinos dió impulso a una invasión de precaristas, capacitados para establecer sus fincas en poco tiempo y con un mínimo de esfuerzo.

En 1972 fue plantado por primera vez el arroz mecanizado en forma experimental, en terrenos y con maquinaria de la compañía Osa Productos Forestales. Este señaló el inicio de un cambio vertiginoso en el uso tradicional de la tierra para pasto y ganado, que sucedería con otros cambios precipitados en lo que quedó de los años setenta.

4. 1972-1981. *Conflictos en el uso de la tierra y de los recursos naturales.*

En esta época vemos estallar todos los problemas actuales y los conflictos ideológicos y físicos sobre el uso más adecuado de los terrenos y otros recursos naturales de la península de Osa. El crecimiento de la población humana fue fenomenal, aumentando la presión sobre los bosques, fauna silvestre, y suelos de la región, y agotando la disponibilidad de tierras aptas para la agricultura sostenible a largo plazo. Nuevos colonos procedentes de varias zonas de Costa Rica llegaron a reclamar, como precaristas, casi todos los terrenos baldíos y una gran parte de las fincas inscritas de la Osa Productos Forestales. Apoyado por la política del Instituto de Tierras y Colonización, la población inmigrante aumentó de 100 familias en 1963 a unas 1000 familias o más al presente. El mayor incremento vino después del año 1973, como resultado de algunos pleitos famosos entre la compañía forestal y los campesinos locales, lo cual trajo como consecuencia eventual la expropiación de Osa Productos Forestales por el Estado en 1979.

El acceso a estas tierras ha mejorado en esta década con la inauguración de una trocha entre Piedras Blancas y Rincón en 1978, haciendo posible la entrada de vehículos motorizados desde la Carretera Interamericana durante la estación seca. En Puerto Jiménez, durante los últimos cinco años, los bueyes se han reemplazado con tractores y camiones "pick up", y los caballos con mo-

tocicletas. Junto con la introducción anterior de la motosierra, la accesibilidad mayor a la península trajo como consecuencia la deforestación acelerada de terrenos no apropiados para la agricultura y la ganadería.

Los cambios y conflictos no se han limitado al sector forestal, sino también se han manifestado en el sector agrícola de las llanuras de Golfo Dulce. En 1975 se adoptó en la región el cultivo de arroz y sorgo mecanizado, y desde entonces miles de hectáreas dejaron de ser pastos para convertirse en cultivos anuales. Un sistema tradicional ecológicamente estable de cultivos diversos, árboles frutales y ganadería, fue reemplazado súbitamente por un monocultivo de arroz de la variedad Costa Rica 1113, dependiente de insumos importados como maquinaria pesada, productos químicos y petróleo. El uso desmesurado de insecticidas y herbicidas ha traído como efectos secundarios muchos problemas ecológicos: la muerte de pescados, mariscos, corales y otros organismos marinos del Golfo Dulce; la destrucción de huertas y árboles frutales; intoxicación de gallinas y otros animales; y un aumento en las plagas y enfermedades después del tercer año de cultivo, con el correspondiente descenso en la producción. Por razones económicas y ecológicas, el monocultivo de arroz ha fracasado y ya muchos agricultores han recurrido de nuevo a la crianza de ganado, o buscan cultivos permanentes como el cacao. El Ministerio de Agricultura y Ganadería está promoviendo un programa de diversificación agrícola en la zona, que tiene buenas posibilidades de restablecer un sistema de agricultura sostenible a largo plazo.

Hay otras indicaciones, durante este período, de un mejoramiento en el manejo de los recursos naturales. No todo el desarrollo en la península de Osa se ha orientado hacia la explotación desmesurada de estos recursos. En 1975 se estableció el Parque Nacional Corcovado, que cuenta actualmente con unas 43 000 hectáreas, y protege los recursos genéticos de la flora y fauna que van desapareciendo en otras partes de la región. En 1978 se creó la Reserva Forestal Golfo Dulce de más de 60 000 hectáreas, que además de ser una zona de amortiguamiento para el parque nacional, ofrece el potencial para un proyecto forestal en el futuro. Para lograr esta meta, el Gobierno ha tratado de conseguir un préstamo del Banco Mundial, pero debido a la crisis económica que atraviesa el país, los esfuerzos han sido inútiles.

Mientras tanto, la población de la península de Osa sobrepasa 6.000 personas, y muchas familias desarrollan sus fincas en terrenos de la reserva forestal. Esta situación ha provocado angustia en los agricultores afectados, que por falta de tierra o trabajo en otra parte, se ven obligados a cortar la montaña. Desafortunadamente, la mayor parte de las fincas nuevas están en laderas empinadas, y en suelos no aptos para actividades agropecuarias. Junto con el fracaso del arroz mecanizado, la paralización de estas fincas ha causado graves problemas económicos en la península. Muchas personas han recurrido a la búsqueda del oro, que por sus altas cotizaciones, ha amortiguado en parte la situación. Sin embargo, hace falta todavía una solución permanente al actual desequilibrio entre la población y los recursos naturales.

Lo anterior es parte de la historia de la península de Osa; el resto está por suceder. Los conflictos actuales en el uso de la tierra y el futuro incierto de la Reserva Forestal Golfo Dulce son los problemas más críticos que deberán enfrentar el Gobierno y los habitantes de la zona en los próximos años. Es necesario encontrar respuestas a los problemas socioeconómicos sin sacrificar los bosques que aún cubren gran parte de la península, porque éstos representan la base productiva para el desarrollo futuro. El manejo adecuado de estos bosques a base de la regeneración natural, proporcionaría una fuente de ingresos para la zona en forma continua. El reto más grande para esta región es encontrar un equilibrio entre el aprovechamiento y la conservación de los recursos naturales, logrando así un desarrollo auténtico y duradero.

AGRADECIMIENTO

Las investigaciones sobre las cuales se basó este informe fueron financiadas en parte por becas de las siguientes instituciones: U.S. Office of Education, National Science Foundation (Doctoral Dissertation Improvement Grant No. S0C77-26752), Center for Latin American Studies (Berkeley) y Tinker Foundation. Les agradezco por su ayuda con la revisión final a los ingenieros forestales Manuel Ramírez U. y León Isaac González.

BIBLIOGRAFIA

(1) HABERLAND, W., 1960. "Península de Osa: Anotaciones Geográficas y Arqueológicas", *Informe Semestral,* Instituto Geográfico Nacional, San José, pp. 75-85 y observaciones personales.

(2) Sin autor, 1976. *Los Viajes de Cockburn por Costa Rica.* (Traducción parcial de la edición original en inglés, Londres, 1735). Con notas de Carlos Meléndez. Editorial Costa Rica, San José, C. R. 100 p.

(3) Según el censo de 1842 la población de David era de 4.321 habitantes. Ver Osorio, A. Salazar, G. y A. Díaz, 1974. *Historia de la Ciudad de David.* Edición Municipal, Lithoimpresora Panamá, Panamá. 431 p.

(4) ARCHIVOS NACIONALES DE COSTA RICA. Caja de Relaciones Exteriores Nº 24, año 1852. Se prepara un informe más detallado sobre este documento y el fundador de la villa de Golfo Dulce.

(5) HOLDRIDGE, L. R., 1978. *Ecología basada en zonas de vida.* Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, San José, C. R.

(6) TOSI JR., J. A., 1969. *Mapa ecológico de la República de Costa Rica,* según la clasificación de zonas de vida del mundo por L. R. Holdridge. Centro Científico Tropical, San José, C. R.

(7) PEREZ, S. y OTROS, 1978. *Mapa preliminar, Asociación de Subgrupos de Suelos de Costa Rica.* Oficina de Planificación Sectorial Agropecuaria. San José, C. R.

(8) U. S. HYDROGRAPHIC OFFICE, 1887. *West Coast of Mexico and Central America* (Coast Pilot), p. 113.

(9) COSTA RICA. *Censos de* 1883, 1892 y 1927. Dirección General de Estadística y Censos, San José, C. R.

(10) UNITED FRUIT COMPANY, 1922. *Map illustrating report on lands adjacent to Golfo Dulce.* Limón, Costa Rica. Inédito.